

## Evaluación en la Universidad de Vincennes, Francia

La Universidad de Vincennes se fundó en 1968 y cuenta actualmente con 20 000 estudiantes, de los cuales el 38.0% tienen empleos de tiempo completo, 25.9% de medio tiempo y 30.6% no trabajan. Aunque no se ha podido estimar, porque los estudiantes no responden a todas las preguntas, la proporción de estudiantes no bachilleres va disminuyendo, pues ha pasado de 37% en 1971-1972 a 28.3% en 1973. Más de la cuarta parte de los estudiantes que trabajan de tiempo completo no son bachilleres. Los estudiantes que no tienen el bachillerato, se concentran en los departamentos de informática, cine, derecho, estudios angloamericanos, artes plásticas y psicología. Entre los que trabajan de tiempo completo, el 2% son obreros, el 3% profesiones libres, el 28% profesores, el 7% de profesiones de la salud, el 15% empleados y el 31% de profesiones diversas. Tomando en cuenta esta característica, la edad de los estudiantes es más elevada que la de otras universidades: más de los dos tercios tienen 25 años, más de la cuarta parte tiene más de 30, y el 6% tiene más de 40. Los estudiantes extranjeros, que representan el 29% del total de alumnos son dos veces más numerosos que en las otras universidades parisinas. Desde su creación la Universidad de Vincennes ha tenido un carácter experimental. A principios del año en curso se reunió un grupo de profesores, a iniciativa del Secretario de Estado para asuntos universitarios, con el objeto de dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué balance puede sacarse de los 6 años de existencia de la Universidad de Vincennes, en relación con los objetivos iniciales? ¿Cuáles son los estudiantes inscritos en ella? ¿De qué manera pueden superarse los problemas financieros que enfrenta la universidad?

El informe del grupo de profesores que trabajó en la evaluación de la Universidad de Vincennes señaló que en términos generales los objetivos iniciales se han cumplido, es decir, que la metodología adoptada ha correspondido a lo previsto, especialmente en lo referente a la pluridisciplinariedad. El sistema que favorece esta pluridisciplinariedad -consistente en una gran diversidad de unidades de valor, con la obligación de escoger subdominantes- corresponde a otro objetivo, la polivalencia. Esta última se da particularmente en el hecho de reconocer en el estudiante “el derecho a equivocarse”, así como también en el hecho de ofrecerle la posibilidad de “cambiar en el curso del camino”. Toda reorientación supone el que los estudiantes sean asesorados y que ellos mismos dispongan de un ambiente elevado que quizá ahora Vincennes no tiene.

Según el informe que comentamos, es evidente que la Universidad de Vincennes ha logrado establecer con éxito estudios muy variados. Algunos, como es el caso de cine, teatro, música, audiovisual, artes, urbanismo, medio ambiente, ciencias de la educación, francés, lenguas extranjeras, han tenido gran éxito, y se han convertido en centros de atracción tanto para los estudiantes franceses como para extranjeros. Por el contrario, el departamento de sexología no ha atraído muchos estudiantes.

Otra característica importante de la Universidad de Vincennes es el control continuo. El informe apunta que existe más laxitud en Vincennes que en otras universidades francesas. Sin embargo, la estadística sobre el número de unidades de valor contabilizadas es difícil de interpretar, pues el elevado porcentaje de los estudiantes de tiempo completo sobrepasa el porcentaje de aquellos que no tienen alguna unidad de valor, en gran parte porque muchos de ellos no ingresan a la universidad para adquirir un diploma. De cualquier manera, el informe dice textualmente que “en conjunto puede decirse que las tasas de abandonos o de fracasos en el curso del año, y el porcentaje de diplomados no son muy diferentes de los de otras universidades”.

Uno de los objetivos de la Universidad de Vincennes es el de asegurar una formación rápida para los estudiantes que ingresan a ella. De manera general se ha observado que el estudiante de Vincennes permanece más frecuentemente en la universidad más allá del primer ciclo. En esta estimación es necesario distinguir también el caso de los estudiantes que trabajan de medio tiempo, entre los cuales los bachilleres tienden a permanecer al menos hasta la maestría, y el caso de los que trabajan de tiempo completo, para quienes el problema de un ingreso rápido a la vida activa no se presenta. Sin embargo, para el conjunto de las categorías, el informe reprocha el que algunos estudios tienen una especialización demasiado estrecha, que implica el riesgo de un daño para el ingreso en la vida activa.

A pesar de que el estudio sistemático de las salidas profesionales no se ha convertido en una de las preocupaciones más importantes de la Universidad de Vincennes, el informe da cuenta de esfuerzos realizados en ese sentido, particularmente para las carreras de documentación y en los departamentos de ciencias de la

educación, psicología, urbanismo y cine. Por otra parte, el informe lamenta el hecho de que en sociología y economía no se da siempre al estudiante los instrumentos que precisa tanto para el análisis científico como para la práctica profesional.

En lo referente a situación financiera, la Universidad de Vincennes afronta problemas similares a otras universidades. Sin embargo, el grupo que elaboró el informe considera que es necesario mejorar el sistema interno de asignación de recursos económicos, ya que, por ejemplo, disciplinas importantes como el urbanismo, la psicología y las artes, reciben asignaciones iguales a las dadas a las disciplinas literarias, y la enseñanza de aquellas es más costosa. Por otra parte, la localización de la universidad y su ritmo de labores—de 9 a 23 horas—entrañan gastos especiales. Es el mismo caso de los materiales de enseñanza muy costosos y sofisticados. En suma, el carácter experimental de la Universidad de Vincennes podría justificar un trato especial en la asignación de recursos económicos.

Para finalizar, el informe de evaluación de la Universidad de Vincennes expresa que la institución ha sobrepasado los objetivos iniciales, y que ha tomado un lugar de primer plano en la formación permanente de adultos. El grupo de profesores que realizó el estudio recomienda algunas soluciones para ayudar a la Universidad de Vincennes, como son favorecer en otras universidades el desarrollo de cursos para trabajadores; considerar un financiamiento particular de los cursos para adultos mediante una subvención, por ejemplo, de los fondos de la formación profesional y de la promoción social; considerar un financiamiento suplementario de algunos cursos para extranjeros, a título de cooperación y de asuntos extranjeros.